

In memórium Felipe Centelles Bolós

OCTAVIO UÑA JUÁREZ
Universidad Rey Juan Carlos (España)
octavio.una@urjc.es

«Sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt.» Así refería Virgilio el profundo dolor por un bien máximo perdido. Y así lo repetimos nosotros aquí. El 31 de octubre, víspera de la festividad de todos los santos y difuntos, fallecía Felipe Centelles Bolós, vicepresidente de la Federación Española de Sociología y miembro del Consejo Asesor de la *Revista Española de Sociología*. Su anciana madre, su esposa, su hijo, sus familiares, compañeros de la Universidad de Castilla-La Mancha, compañeros de la Asociación Castellano-Manchega de Sociología, compañeros y amigos de la vida administrativa y política de Toledo y de Castilla-La Mancha lloraban a un distinguido ciudadano, a un magnífico profesor, a una excelente persona.

El Greco llegara a Toledo con el preciado don de su imaginación creadora y Juanelo Turriano con sus virtualidades neotecnológicas, el turolense Centelles llega con su equipaje moral, con una manera de ser y de estar hondamente humana. Felipe Centelles, profesor en la Universidad Laboral de Toledo, impartiendo enseñanzas de Ética y Filosofía, catedrático de Filosofía de Enseñanzas Medias, es un hombre cargado de bondad, transido del sentido de la colaboración, abierto, dialogante, fiel a los amigos y emprendedor. Asistido de una gran capacidad de trabajo y también de sufrimiento, como mostró en los últimos días de su vida en la lucha y aceptación de la enfermedad. En el prólogo a *Construcción de la identidad política (Castilla-La Mancha)*, libro en colaboración y que se define como una búsqueda reflexiva desde la identidad y sus procesos sociales, hablaba yo de «los trabajos y los días hesiódicos de la Sociología en Castilla-La Mancha». A ellos pertenece, por propio derecho, Centelles, profesor de Sociología de la joven Universidad de Castilla-La Mancha, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo, donde también ejerciera como vicedecano, antiguo monasterio de San Pedro Mártir, hermosísimo recinto reestructurado y diseñado por Moneo, a la sombra perenne y fecunda de Garcilaso de la Vega. Miembro fundador de la Asociación Castellano-Manchega de Sociología, que cumple sus quince años, con más de dos centenares de socios, a la que representaba en la Junta Directiva de la Federación

Española de Sociología. Miembro del Consejo de Redacción y animador de *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, organizador de jornadas de conferencias sobre temas sociales de actualidad en Toledo, en las que han intervenido un buen número de profesores de Sociología de variadas universidades españolas, y participante activo y constante en los congresos de Sociología y Ciencia Política de Almagro, impidiéndole la muerte asistir al que hacía el número XIV.

Director y editor de *Praxis Sociológica*. Investigador y autor de un buen número de obras sobre la identidad de Castilla-La Mancha, sobre las instituciones y el Estatuto manchegos, sobre variados aspectos del cambio social y el desarrollo, sobre la mujer, sobre la educación, sobre el Estado de bienestar... Así los títulos: *El Estatuto de autonomía. Teoría y práctica* (Toledo, Azacanes, 1993), *Sociotecnología* (Toledo, Azacanes, 1994), *Teorías sociológicas* (Toledo, Azacanes, 1998), *Ética* (Toledo, Azacanes, 2001), *Los cien mil hijos de Girón: el impacto social de las Universidades Laborales* (Toledo, Azacanes, 2003). También sus aportaciones en publicaciones de variada colaboración: *La mujer en Castilla-La Mancha* (Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999), *Construcción de la identidad política (Castilla-La Mancha)* (Toledo, Azacanes, 2000). En la línea de éstos y de otros variados escritos sobre la sociedad de Castilla-La Mancha está su última aportación, «Percepción de Castilla-La Mancha según los universitarios», incluida en la obra colectiva *Castilla-La Mancha: la consolidación de un proyecto social. 25 años de autonomía*, editado por la Universidad de Castilla-La Mancha y dirigida y coordinada por él.

Descanse en la paz y en la luz perpetua este gran compañero, honesto colaborador y mejor amigo. Y me acojo también aquí a las palabras que escribí en su día en la introducción a su libro *Teorías sociológicas*: «Largo es mi afecto a su persona y largo debiera ser el elogio a su quehacer profesional». Memoria y reconocimiento tenga para él la noble ciudadanía castellano-manchega, por la que trabajó sin descanso. Y gratísimo recuerdo alimenten siempre hacia él sus compañeros y colegas de la vida universitaria, de la docencia y de la investigación en Castilla-La Mancha. Toledo y Almagro llorarán por él en las lentas tardes de oro sobre la histórica y siempre viva tierra de La Mancha. Que nunca tuviera Don Quijote mejor y más noble discípulo y colaborador ni más grata compañía en los trabajos y los días de La Mancha.